

DANIEL MARGUERAT

**LOS HECHOS  
DE LOS APÓSTOLES**  
(Hch 1–12)

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2019

A Claire,  
Isabelle y François, Laurence y Loïc,  
Ludovic, Oscar y Manon, Lise,  
soles de mi vida

Tradujo Mercedes Huarte Luxán  
sobre el original francés *Les Actes des Apôtres (1-12)*

© Daniel Marguerat, 2017

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2019

C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España

Tel.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es

[www.sigueme.es](http://www.sigueme.es)

ISBN: 978-84-301-2047-5 (volumen I)

ISBN: 978-84-301-2046-8 (obra completa)

Depósito legal: S. 380-2019

Impreso en España / Unión Europea

# CONTENIDO

<i>Prefacio</i> .....	7
<i>Abreviaturas</i> .....	11
<i>Comentarios de los Hechos de los Apóstoles consultados</i> .....	15
<i>Introducción</i> .....	19

## LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

1-12

PRÓLOGO. DEL EVANGELIO A LOS HECHOS (1, 1-14) .....	41
---	----

### I. JERUSALÉN.

#### LA COMUNIDAD CON LOS DOCE APÓSTOLES (1, 15-8, 3)

Primera sección. Fundación de la comunidad (1, 15-2, 47) .....	71
Segunda sección. Vida de la comunidad en Jerusalén (3, 1-5, 42)	149
Tercera sección. La crisis (6, 1-8, 3) .....	277

### II. DE JERUSALÉN A ANTIOQUÍA.

#### OBERTURA (8, 4-12, 25)

Cuarta sección. Choques y éxito más allá de Jerusalén (8, 4-9, 31)	385
Quinta sección. Con Pedro, la apertura al mundo de las naciones (9, 32-12, 25) .....	471
<i>Índice general</i> .....	605

## PREFACIO

¿Para qué sirve un comentario? Para «explicar» el texto bíblico es demasiado poco decir, ya que es imaginar que quien comenta no hace sino proporcionar al texto unos datos técnicos objetivos. Ahora bien, el comentario es una obra por la que el exegeta da a leer el texto según una hipótesis de lectura que considera que toma en cuenta y destaca la intención del autor tal como él la percibe. El itinerario, por tanto, es subjetivo, aunque el comentador esté llamado a objetivarlo en la medida de lo posible con ayuda de argumentos filológicos, semánticos, literarios e históricos. Suscribo esta subjetividad, que se traduce en la emergencia explícita de mi «yo» cuando se presenta un nudo interpretativo; la hipótesis de lectura que yo planteo se encontrará en la introducción a este comentario. Por otra parte, me he esforzado por señalar otras opciones de lectura posibles, a veces en las notas, a fin de abrir el campo de reflexión al lector y a la lectora.

Mi lectura de los Hechos de los apóstoles combina el análisis narrativo con la crítica histórica. Esta opción metodológica me la dicta la naturaleza del texto: un relato requiere instrumentos aptos para analizar su construcción, y estos instrumentos los proporciona la narratología, ya que este relato, inmerso en una cultura del siglo I, requiere los instrumentos de la crítica histórica para identificar sus códigos de comunicación. Metodológicamente he asociado, por tanto, lo nuevo y lo antiguo, el análisis narrativo nacido recientemente y la crítica histórica clásica. Recorro tanto a Paul Ricoeur como a los comentaristas histórico-críticos, a los Padres de la Iglesia como a los narratólogos americanos; sin olvidar a Juan Calvino, el reformador, cuyo comentario a los Hechos he saboreado.

La estructura de cada unidad sigue la siguiente disposición: traducción - bibliografía - análisis - explicación - perspectivas teológicas. La bibliografía reúne para cada perícopa una selección de estudios útiles y pertinentes sobre el conjunto del texto; los estudios de detalle se indican en las notas. Las referencias bibliográficas abreviadas remiten a la bibliografía de la perícopa o, si se trata de comentarios, a la lista de los comentarios de los Hechos al comienzo del volumen. Las perspectivas teológicas desarrollan la palabra sobre Dios o la mirada teológica sobre el mundo que el texto quiere llevar al lenguaje; indican cómo, a través del trabajo

científico, este texto me ha alimentado. Los excursus, tablas y mapas proporcionan una información cuyo alcance sobrepasa la perícopa estudiada; salvo esta excepción, el lector encontrará toda la información disponible dentro del estudio de la perícopa, por lo que se dan algunas repeticiones que deberían, sin embargo, evitarle saltar de un lado a otro del comentario a causa de un sistema complejo de reenvíos.

Este primer volumen del comentario de los Hechos es fruto de quince años de investigación y su redacción se desarrolló entre 2001 y 2006. Me he beneficiado de innumerables ayudas que me han estimulado, instruido, provocado y alentado. Entre ellas se encuentran mis predecesores en la investigación, a los que a veces cito pero respecto de los cuales la mayoría de las veces paso en silencio mi deuda para no recargar desmesuradamente el aparato de notas; que me perdonen y sepan hasta qué punto soy deudor de esta *communio sanctorum* de los exegetas. Doy las gracias a mi Universidad de Lausanne y su Facultad de teología y de ciencias de las religiones, que me han proporcionado un marco de trabajo y de colaboración interdisciplinaria inestimable, así como recursos bibliográficos punteros; es notable la competencia del bibliotecario y teólogo Yvan Bourquin. Al *Fonds national suisse de la recherche scientifique*, que me ha concedido una subvención de investigación. A las instituciones que me han encargado una enseñanza temporal sobre los Hechos de la que nunca he salido sin haber sido renovado y remitido a nuevas cuestiones: la Universidad de Ginebra, el Pontificio Instituto Bíblico de Roma, la Facultad Valdesse de Roma, la Universidad de Manchester, la Facultad libre de teología de Montpellier, la Escuela práctica de estudios elevados de París, el Centro Sèvres-Facultades jesuitas de París, el Instituto Lumen Vitae de Bruselas, el Collège dominico de filosofía y teología de Ottawa, la Universidad de Montreal, la Universidad Laval de Quebec, la Universidad de Erevan, la Escuela bíblica y arqueológica francesa de Jerusalén, la Comunidad teológica de México. También agradezco la diligencia con la que las ediciones Labor et Fides y sus colaboradores han acogido mi manuscrito.

Más próximos se encuentran mis asistentes, que han acompañado mi trabajo, lo han soportado (en todos los sentidos del término) y lo han enriquecido con innumerables investigaciones, verificaciones y correcciones. Les rindo un homenaje reiterado y emocionado, pues sin ellos –y no es una fórmula retórica– esta obra nunca hubiera visto la luz. Se han sucedido muchos: Pierre Keith ha trabajado en la traducción; Walter Rebell y Antoinette Steiner me han hecho beneficiarme de sus competencias exegeticas; Valérie Nicolet Anderson se ha especializado en las búsquedas bibliográficas; Simon Buttica y Claire Clivaz han puesto a disposición su gran conocimiento de Lucas-Hechos; Agnes Nagy se ha encargado de explorar la literatura greco-romana; Emmanuelle Steffek

ha contribuido por su familiaridad con la Septuaginta y la tradición judía y coordina desde hace años la elaboración del manuscrito, por lo que le estoy infinitamente agradecido. Si este comentario os es útil, no dejéis de asociar a vuestra gratitud a estos jóvenes investigadores de talento, que han permitido llegar a este resultado.

Me queda ahora desear que este comentario sirva al propósito del libro de los Hechos de los apóstoles: ofrecer a la cristiandad una memoria que fije y clarifique su identidad. Gregorio Magno (siglo VI) decía: *Scriptura sacra [...] aliquo modo cum legentibus crescit*, es decir: «La Escritura santa, de alguna manera, crece con los que la leen». A Lucas le habría gustado esta sentencia.

Ecublens, enero de 2007

## PREFACIO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Esta segunda edición aparece a la vez que la publicación del segundo volumen del comentario (Hech 13–28). El texto no ha cambiado, pero se han corregido una serie de erratas en el francés, el griego y el hebreo. Agradezco a quienes me las han señalado, en particular a los artífices de la traducción italiana aparecida en Dehonianne (2011), cuya relectura minuciosa suscita admiración. En estos dos volúmenes, el libro de los Hechos comentado está a partir de ahora a disposición de los lectores. Ojalá de esta manera crezca.

Ecublens, octubre de 2014.

# HECHOS 1, 1-8

## LA PROMESA Y EL ENVÍO

### TRADUCCIÓN

<sup>1</sup>El primer relato lo hice, Teófilo, sobre todo lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar <sup>2</sup>hasta el día en que, por el Espíritu Santo, después de dar instrucciones a los apóstoles que había escogido, fue elevado. <sup>3</sup>A estos mismos se les presentó también vivo tras haber sufrido con multitud de pruebas, dándose a ver a ellos durante cuarenta días y hablándoles del Reino de Dios.

<sup>4</sup>Y mientras comía con ellos<sup>1</sup>, les mandó que no se alejaran de Jerusalén, sino que esperaran la promesa del Padre, que (dice)<sup>2</sup> «habéis oído decir de mí: <sup>5</sup>Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo dentro de pocos días». <sup>6</sup>Los que se habían reunido le preguntaron, pues, diciendo: «Señor, ¿en este tiempo es cuando restauras el Reino para Israel?». <sup>7</sup>Él les dijo: «No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido por su propio poder; <sup>8</sup>pero recibiréis una fuerza, el Espíritu Santo viniendo sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén y también en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra».

BIBLIOGRAFÍA: L. C. A. Alexander, *The Preface to Acts and the Historians*, en B. Witherington (ed.), *History, Literature, and Society in the Book of Acts*, Cambridge 1996, 73-103; M. Dömer, *Das Heil Gottes* (BBB 51), Köln 1978, 109-117; J. Dupont, *Études sur les Actes des Apôtres* (Le Div 45), Paris 1967, 401-404; 477-480; V. Fusco, «Points of View» and «Implicit Reader» in *Two Eschatological Texts: Lk 19, 11-28; Acts 1, 6-8*, en *The Four Gospels 1992. Festschrift F. Neirynck II* (BETHL 100), Leuven 1992, 1677-1696, esp. 1691-1696; F. Menoud, *Remarques sur les textes de l'Ascension dans Luc-Actes*, en *Jésus-Christ et la Foi*, Neuchâtel, 1975, 76-84; D. Palmer, *The Literary Background of Acts 1, 1-14*: NST 33 (1987) 427-438; V. K. Robbins, *The Claims of the Prologues and Greco-Roman Rhetoric*, en D. P. Moessner (ed.), *Jesus and the Heritage of Israel*; Harrisburg 1999, 63-83, esp. 76-81; R. Strelan, *Strange Acts* (BZBW 126), Berlin 2004, 143-149; D. L. Tiede, *The Exaltation of Jesus and the Restoration*

1. Literalmente, *compartiendo la sal con*. Otra traducción posible: *ligado estrechamente con*.

2. El añadido es necesario para dar cuenta del paso sin transición del discurso indirecto (4ab) al discurso directo (4c-5).

of Israel in Acts 1: HTR 79 (1986) 278-286; M. Wolter, *Israels Zukunft und die Parusieverzögerung bei Lukas*, en *Eschatologie und Schöpfung. Festschrift E. Grässer* (BZNW 89), Berlin 1997, 405-426.

## ANÁLISIS

*Empezar los Hechos de los apóstoles.* Empezar un texto es un gesto crucial, que la literatura antigua reglamenta con unas normas. Aunque el libro de los Hechos continúa un texto comenzado con el evangelio, es necesario dotar de un prefacio a este segundo tomo de la obra. En este caso concreto los cánones grecorromanos autorizan varias fórmulas: recapitular el libro anterior, o bien ofrecer un resumen del libro siguiente, o combinar las dos<sup>3</sup>. Nuestro prólogo pertenece al tercer tipo: a la vez retrospectivo y prospectivo. Varios historiadores (Polibio, Diodoro de Sicilia, Filón, Flavio Josefo) practican asimismo la interconexión con lo precedente en el prefacio de obras secuenciales. La formulación más cercana a Hech 1 se debe a la pluma de Filón de Alejandría (*Vit. Mos.* 2, 1) y de Flavio Josefo (*Ap.* 2, 1). Sin embargo, a diferencia de estos autores, Lucas no hace que al recuerdo del evangelio (vv. 1-2) le siga un sumario del nuevo libro, sino que vuelve hacia atrás (v. 3) y relata una escena de comida (vv. 4-8) que conduce a la ascensión de Jesús, relatada en los vv. 9-11. ¿El comienzo de los Hechos estaría menos logrado que el final del evangelio (Lc 24, 36-53), en el que los acontecimientos siguen el curso de la cronología? En realidad, la opción de Lucas es otra; no es cronológica, sino, como vamos a ver, narrativa.

HCH 1, 1-8

- 1-2 Dedicatoria a Teófilo
- 3 Cuarenta días con el Resucitado
- 4-8 La última comida con el Resucitado

*Una opción narrativa.* La dificultad para identificar una cesura clara antes del v. 8<sup>4</sup> indica que el autor no repite aquí el esquema clásico del prefacio del evangelio (Lc 1, 1-4), sino que opta por una solución narrativa. En lugar de condensar temáticamente su argumento, esboza en algunos trazos una escena de comida (1, 4a) en la que tiene lugar el último diálogo del Resucitado. Pone, pues, en un relato el programa al que se dedica el nuevo libro: la institución de los discípulos como testigos a partir de

3. Inventario en D. W. Palmer, *The Literary Background of Acts 1, 1-14*, 430-431.

4. La parte recapitulativa (1, 1-2) va unida al v. 3 por un relativo + καί, al que sucede un καί seguido de un participio (v. 4); el v. 6 prosigue con la cláusula consecutiva οί μὲν οὖν, que introduce el diálogo hasta el v. 8. En cambio, el v. 9, que comienza con un καί + participio, introduce un cambio de acción donde termina la transición hacia el relato: la ascensión de Jesús.



Jerusalén (1, 8). Si bien se resiente la sintaxis<sup>5</sup>, esta solución narrativa posee el mérito de difuminar la transición entre prefacio y relato, a diferencia del salto estilístico bien conocido que separa Lc 1, 1-4 (prefacio del evangelio en modo narrativo) y Lc 1, 5ss (comienzo del relato en modo semitizante)<sup>6</sup>. La principal ventaja es que el autor consigue así hacer que Jesús enuncie el programa al que se dedica el libro de los Hechos; la narración que se inicia aquí realizará la promesa misma del Resucitado.

*Una unidad sin fisuras.* Todo el esfuerzo del autor se orienta a vincular sólidamente los Hechos con el evangelio, construyendo una unidad sin fisuras entre Lucas y Hechos. Como dijimos en la p. 43, el narrador ha construido un efecto de superposición entre Lc 24 y Hch 1, con el objetivo literario de ligar la segunda parte de su obra con la primera, y con el objetivo teológico de afirmar la continuidad entre la historia de Jesús y la de sus discípulos. Por eso, muchos motivos que componen el final del evangelio se retoman aquí en el mismo orden, como la toma de la palabra durante una comida (Lc 24, 44; Hch 1, 4) o la recepción de la promesa del Padre (Lc 24, 49b; Hch 1, 8). Pero retomar no significa repetir de manera servil. El prólogo de Hechos reformula los últimos versículos del evangelio, de modo que el nuevo relato se origina en una declaración ya oída en Lc 24, 49: «y yo envió sobre vosotros la promesa de mi Padre» (también Lc 3, 16), pero la declaración se amplía al añadir el motivo del Espíritu (Hch 1, 2.5.8). Así se prepara al lector para escuchar de otro modo el acontecimiento de la ascensión (Hch 1, 9-11), ya relatado en Lc 24, 50-51.

## EXPLICACIÓN

### *Dedicatoria a Teófilo (1, 1-2)*

**v. 1-2.** El prefacio de los Hechos cumple las convenciones literarias grecorromanas: se expresa el «yo» del autor, se nombra el dedicatario y se ofrece un resumen de la obra anterior<sup>7</sup>. Como al principio de su obra (Lc 1, 1-4), Lucas empieza, en efecto, afirmando su «yo» de escritor. No necesita repetir la ética de historiador que ha expuesto en el prólogo del evangelio: su elaboración a distancia de los acontecimientos (Lc 1, 1a), su mira historiográfica (Lc 1, 1b), la exhaustividad de su investigación (Lc 1, 3). Solo

5. Tropiezos sintácticos: el μέν solitario en 1a, que deja la prótasis en suspenso sin que haya contrapartida en una apódosis en δέ; el paso del discurso del narrador en «yo» (ἐπισημαίνω: 1a) al discurso referido de Jesús (ἠκούσατέ μου: 4b). Esta rudeza no es desconocida de los autores antiguos (E. Delebecque, *Les deux prologues des Actes des Apôtres*, en *Études sur le Grec du Nouveau Testament*, Aix-en-Provence 1995, 51-57).

6. L. C. A. Alexander, *The Preface to Acts and the Historians*, 82, constata con razón que «the preface to Acts has no ending» («el prefacio a los Hechos no tiene final»).

7. *Ibid.*, 84-95.

aflora aquí su último rasgo, ya que en el «*todo* lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar» hay una indicación de la deontología del historiador Lucas: no omitir nada. También se percibe una intención retórica: su relato transmite a los lectores lo que basta saber. La costumbre antigua era dedicar la obra a alguien con quien se estaba en deuda. ¿Era Teófilo protector, mecenas o editor de Lucas? En la sociedad romana el «patrón» podía cumplir todos estos roles; como mínimo, se trata de un hombre acomodado, apto para financiar la copia del manuscrito con vistas a su difusión. Según Lc 1, 4, Teófilo es un cristiano o un simpatizante de la comunidad; es también una figura del lector a quien el narrador destina su relato.

La síntesis del primer relato, designado con el término *palabra* (λόγος)<sup>8</sup>, señala a Jesús. Su biografía está condensada en el binomio *hacer y enseñar* (cf. Lc 24, 19). La prioridad de la actuación sobre la palabra es típica de Lucas, para quien el discurso explicita *a posteriori* el acontecimiento que Dios ha hecho surgir. Los dos límites de este primer relato se designan, uno por el comienzo (ἄρχομαι)<sup>9</sup> de la actividad de Jesús (Lc 3) y otro por «el día en que fue elevado» (Lc 24, 51). En 1, 21-22 volverá a aparecer la misma concepción de reconocer como apóstol a quien ha compartido la vida de Jesús a partir (ἄρχομαι) del bautismo de Juan hasta el día de la elevación al cielo. Lucas es el único autor del Nuevo Testamento que señala históricamente la vida de Jesús mediante el vocablo λαμβάνομαι, *ser elevado*, que la Septuaginta utiliza para la ascensión del profeta Elías (2 Re 2, 9-11; Eclo 48, 9; 1 Mac 2, 58)<sup>10</sup>; reaparecerá en 1, 11.

La elevación de Jesús al cielo, que marca su desaparición terrena, no tiene lugar sin que antes, por medio del Espíritu Santo, haya «dado sus instrucciones a los apóstoles que había escogido». El prólogo menciona también de entrada a dos figuras esenciales en Hechos: el Espíritu (πνεῦμα) y los apóstoles. Esta es la primera de las 57 menciones del πνεῦμα como agente mediador de la acción de Cristo en los Hechos<sup>11</sup>. Los comentaristas hacen recaer la acción del Espíritu o en la instrucción (ἐντέλλομαι) o en la elección de los apóstoles (ἐξαίρομαι). Ahora bien, la colocación no habitual de διὰ πνεύματος ἁγίου («por el Espíritu Santo») entre los dos

8. λόγος no tiene aquí su sentido teológico de *palabra*; en este contexto el término designa una sección del tratado o del diálogo que el autor redacta; cf. L. C. A. Alexander, *The Preface to Luke's Gospel*, 144-145.

9. El valor de ἤρξατο es discutido. Puede ser: a) enfático (comenzar a), lo cual implicaría que la actividad de Jesús se continúa en los Hechos; b) adverbial (al principio), y en este caso ἄρχι anunciaría en el v. 2a el término de la actividad de Jesús; c) pleonástico (y no habría que traducirlo, cf. Lc 4, 21). La presencia de la misma construcción en 1, 22 hace optar por la solución adverbial. El remontarse al principio (ἀπ' ἀρχῆς; Lc 1, 2) corresponde a la exhaustividad que Lucas pretende como historiador.

10. Este verbo, presente igualmente en 1 Tm 3, 16 y Mc 16, 19, lo estudia J. Dupont, *Études sur les Actes des Apôtres*, 477-480.

11. Cf. el excursus *El Espíritu Santo en los Hechos de los Apóstoles*, p. 168-169.

verbos indica en mi opinión una sintaxis deliberadamente ambivalente<sup>12</sup>. El narrador quiere decir tanto una cosa como la otra; la actuación del Espíritu confiere autoridad a la palabra de Jesús y al mismo tiempo rige la elección de sus enviados<sup>13</sup>. Acerca de la elección de los apóstoles, Lucas había escrito en el evangelio: «Cuando se hizo de día, llamó a los discípulos y escogió a doce de ellos, a los que dio el nombre de apóstoles» (Lc 6, 13). Constatamos que la mención del Espíritu está ausente en el evangelio, pero es típica de una relectura lucana del acontecimiento en los Hechos. Los apóstoles van a recibir el mandato de ser testigos (1, 8) y convertirse en figuras fundadoras en el nacimiento de la Iglesia. La presencia del título ἀπόστολοι, apóstoles, en el v. 2 explica quizá que el libro haya recibido, en el transcurso del siglo II, el título «Hechos de apóstoles».

### *Cuarenta días con el Resucitado (1, 3)*

v. 3. El prólogo va seguido de una analepsis o *flashback* sobre las apariciones pascuales. Lc 24 relata varias ocasiones en que Jesús se mostró «vivo» (cf. Lc 24, 5b) a sus discípulos. El autor precisa aquí que los apóstoles fueron beneficiarios de las apariciones, lo cual va a jugar un papel relevante en la definición lucana del apostolado: el apóstol es un «testigo de su resurrección» (1, 22; cf. 3, 15; 10, 41). La frase, de vocabulario escogido, introduce tres rasgos típicamente lucanos de la tradición de la Pascua.

—Jesús se ha mostrado vivo «por muchas pruebas». Despunta aquí una apologética de la resurrección. τεκμήριον (único caso del término en el Nuevo Testamento) designa desde Aristóteles una *prueba* que no deja lugar a dudas. Quintiliano comenta: «Allí donde un indicio es irrefutable, ya no hay discusión» (*Inst.* 5, 9, 3). La historicidad de las apariciones significa mucho para Lucas, que insiste en el realismo corporal de las apariciones (Lc 24, 36-43) y se basará más adelante en la visibilidad de la elevación al cielo (Hch 1, 9-11).

—Jesús «se ha hecho ver<sup>14</sup> por ellos durante cuarenta días». Cuarenta es una cifra bíblica que establece la mayoría de las veces una duración

12. Sobre este procedimiento lucano, cf. D. Marguerat, *La première histoire du christianisme*, 97-122.

13. Mientras que la mayoría de los comentaristas vinculan la mediación del Espíritu con la elección de los doce apóstoles, Schmithals (19-20) y Rossé (84) reconocen la ambigüedad de la construcción sintáctica.

14. ὁπτανομαι + dativo es una forma deponente, derivada tardía del aoristo pasivo de ὁράω: ὤφθη (Lc 24, 34), *darse a ver*. Esta traducción es preferible a *aparecer*, ya que sigue atribuyendo la iniciativa de la aparición al Resucitado; este matiz semántico remite a la Septuaginta, que traduce así el nifal de רָאָה (rā'a), *ver*, que tiene sentido reflexivo. El sustantivo ὁπτασία, *la visión*, se aplica a la resurrección en Lc 24, 23 y a la visión de Pablo en Damasco en Hch 26, 19. Sobre el vocabulario de la resurrección, cf. D. Marguerat, *Résurrection. Une histoire de vie*, Bière 2015, 9-25.

simbólica: el éxodo duró cuarenta años (Nm 14, 33); Moisés permaneció cuarenta días en el Sinaí para ser instruido sobre la Ley (Ex 24, 18); Esdras reescribió la Ley durante cuarenta días (4 Esd 14, 23); Jesús fue tentado cuarenta días en el desierto (Lc 4, 2). Para los rabinos, cuarenta tiene el valor simbólico de un tiempo de aprendizaje completo<sup>15</sup>. La cifra desempeña aquí el mismo papel de proporcionar calidad y plenitud a un período del que el relato cuenta poco. El espacio de los cuarenta días fue un tiempo de instrucción de los apóstoles por el Resucitado y esta enseñanza fue exhaustiva. Hch 2–6 los mostrará, en efecto, competentes en palabras y en actos<sup>16</sup>.

—El Resucitado no hace milagros, sino que enseña; los milagros están reservados a la Iglesia bajo la acción del Espíritu. Observemos el vínculo ὀπτανόμενος y λέγων, *dándose a ver y diciendo*, pues en la tradición bíblica la visión es siempre (y en primer lugar) audición de una palabra. El objeto de la enseñanza es el Reino de Dios, βασιλεία τοῦ θεοῦ. El evangelio habla con frecuencia de que Jesús proclama el Reino de Dios (Lc 4, 43; 8, 1; 9, 11; etc.). βασιλεία τοῦ θεοῦ es una fórmula que Lucas emplea para expresar la quintaesencia de la predicación de Jesús, pero también de los discípulos (Lc 9, 2; 10, 9), de Felipe (Hch 8, 12) y de Pablo (Hch 14, 22; 19, 8; 20, 25; 28, 23.31). Es inútil tratar de sacar todo el jugo a la expresión para examinar su contenido y decidir entre las dos dimensiones (presente y futura) del Reino en Lucas; el autor se limita aquí a repetir el eslogan. En los Hechos βασιλεία τοῦ θεοῦ pasa a ser «la clave central de la predicación cristiana»<sup>17</sup>. No obstante, predomina el rasgo de que todo lo que puede decirse de la presencia soberana de Dios en la historia está ligado a partir de ese momento a la forma en que él se muestra en Jesús (8, 12). Al final de los Hechos Pablo enseña el Reino y «lo referente al Señor Jesucristo» (28, 23.31). De esta manera el autor establece una inclusión entre el principio y el final del relato; el motivo del Reino, que asimila la predicación de los apóstoles a la de Jesús, domina toda la intriga de los Hechos y diseña de qué se trata en ellos<sup>18</sup>.

15. Fabris, 69.

16. Esta lectura la defendió ya Tertuliano, *Apol.* 21, 23. F. H. Menoud, *Pendant quarante jours (Actes 1, 3)*, en *Jésus-Christ et la Foi*, 110-118, hace remontar a Lucas la cronología de los cuarenta días, que el Nuevo Testamento no menciona en otro lugar. J. F. Maile, *The Ascension in Luke-Acts*: TynB 37 (1986) 48-54, insiste en la continuidad que esta etapa establece entre Jesús y la Iglesia. En el origen, la Ascensión y Pentecostés se celebraban simultáneamente; la primera mención conocida de una celebración cuarenta días después de la Pascua data de 370 (*Const. Apost.* 8, 33).

17. βασιλεία, en *EWNT I*, 489 = DENT I, 610.

18. E. Grässer, *Ta peri tēs Basileias (Apg 1, 6: 19, 8)*, en *À cause de l'Évangile. Mélanges J. Dupont* (Le Div 123), Paris 1985, 717, destaca que la fórmula «abre un nuevo capítulo respecto de la predicación del Reino de Dios» en la medida en que Jesús ya no es quien lo proclama, sino su garante y su objeto.

este programa misionero con la intriga del libro de los Hechos<sup>28</sup>. Ahora bien, el relato de Lucas conduce efectivamente de Jerusalén a Judea (8, 1; 9, 31) y luego a Samaría (8, 3ss), pero concluye en Roma (28, 14). ¿A qué remiten los «confines de la tierra», ἔσχατον τῆς γῆς? La cuestión es muy controvertida. Únicamente una visión polémica puede llamar a la capital del imperio «confines de la tierra» (*Sal. Sal.* 8, 15)<sup>29</sup>; los romanos, y Lucas con ellos, la consideraban más bien como el centro del mundo habitado. Hablar de los confines de la tierra es una cláusula estilística conocida de la Septuaginta<sup>30</sup> y, como en Lc 24, 47b-48, de que 1, 8 es una relectura, apunta a «todas las naciones» (πάντα τὰ ἔθνη)<sup>31</sup>, es decir, a la evangelización de los no judíos. La cita de Is 49, 6b en 13, 47 lo confirma: «Te he establecido como luz de las naciones para que la salvación llegue hasta los confines de la tierra (ἕως ἔσχατου τῆς γῆς)». Alcanzar Roma es ciertamente la garantía de que la Palabra se difundirá desde allí al mundo entero, pero el programa se queda abierto más allá de Hch 28. De aquí se deduce que Hch 1, 8 no presenta el compendio del libro, sino un programa que lo domina y del cual el libro ofrece solo una realización parcial: «más que un sumario, es una promesa»<sup>32</sup>.

#### PERSPECTIVAS TEOLÓGICAS

*El valor de la historia.* Al principio del relato de los Hechos Lucas muestra su valoración teológica de la historia. Para él, la fuerza de Dios no hay que buscarla en el futuro, sino descubrirla en un testimonio que está habitado por la fuerza del Espíritu. No por ello se abandona la perspectiva del regreso de Cristo, que permanece en el horizonte de la historia (1, 11), pero su calendario corresponde al misterio de Dios. De este

28. Loisy, 159; Conzelmann 22; Roloff, 17, 24.

29. «Hizo venir de los confines de la tierra al guerrero todopoderoso que decidió la guerra contra Jerusalén y su comarca» (*Sal. Sal.* 8, 15).

30. ἔσχατον τῆς γῆς es una fórmula conocida de la Septuaginta (Is 8, 9; 48, 20; 62, 11; Jr 10, 13) y de Herodoto (*Hist.* 3, 25, 1). Dossier en W. C. Unnik, *Der Ausdruck ἕως ἔσχατου τῆς γῆς (Apostelgeschichte 1, 8) und sein alttestamentlicher Hintergrund*, en *Sparsa Collecta I* (N.T.S 29), Leiden 1973, 386-401.

31. Esta equivalencia la ha establecido W. C. van Unnik (*Der Ausdruck*). Aparte de Roma se han hecho otras propuestas: los confines de la tierra de Israel (D. R. Schwarz, *The End of the Ge [Acts 1, 8]. Beginning or End of the Christian Vision?*: JBL 105 [1986] 669-676); España, en los confines occidentales del imperio (E. E. Ellis, «*The End of the Earth*»: *Acts 1, 8*: BBR 1 (1991) 123-132); Etiopía, en los confines meridionales del imperio (T. C. G. Thorton, *To the End of the Earth: Acts 1, 8*: ET 89 [1977/1978] 374-375). Estado de la cuestión en P. Pokorny, ... *Bis an das Ende der Erde*, en P. Pokorny - J. B. Soucek (eds.), *Bibelauslegung als Theologie* (WUNT 1.100), Tübingen 1997, 315-325.

32. Haenchen, 114. R. C. Tannehil, *The Narrative Unity of Luke-Acts. A Literary Interpretation II*, Minneapolis 1990, 18, lo confirma: «It is an outline of the mission, but only in part an outline of Acts» («Es un resumen de la misión, pero solo en parte un resumen de Hechos»).

modo se desplaza el lugar del saber de los creyentes, que se establece en la historia como espacio de realización de una promesa. La historia vivida ya no es un lugar de espera y de soledad, el seno de una ola entre ascensión y parusía.

*Un programa abierto.* Privados de cualquier pretensión de controlar el tiempo, los discípulos son introducidos en una forma de escatología geográfica (1, 8) en la que el testimonio de Cristo hay que rendirlo en lo infinito del mundo. El relato de la conversión del eunuco de Etiopía (8, 26-40) inscribirá este horizonte en la narración a la manera de una promesa, ya que Etiopía es un país que los antiguos consideraban el fin del mundo<sup>33</sup>. Pero el programa del testimonio, abierto a una universalidad sin límite, no lo agota el libro de los Hechos, sino que se coloca ante la mirada del lector como una dinámica no satisfecha, un plan que espera su consumación fuera del relato.

33. Cf. *infra*, p. 412s.

# ÍNDICE GENERAL

<i>Prefacio</i> .....	7
<i>Abreviaturas</i> .....	11
<i>Comentarios de los Hechos de los Apóstoles consultados</i> .....	15
INTRODUCCIÓN .....	19
1. El segundo tomo de la obra de Lucas .....	19
2. El autor y su público .....	21
3. Estructura del libro .....	24
4. Las fuentes de los Hechos .....	26
5. Un relato de origen (el género literario) .....	29
6. La escritura del relato .....	30
7. Lucas y su labor de historiador .....	31
8. Una mira identitaria (el proyecto ideológico) .....	34
9. El texto de los Hechos .....	38

## LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

1-12

PRÓLOGO. DEL EVANGELIO A LOS HECHOS (1, 1-14) .....	41
1, 1-8. La promesa y el envío .....	45
1, 9-14. La ascensión de Jesús .....	57
<i>Excursus</i> : Los dos relatos de la ascensión de Jesús .....	64

### I. JERUSALÉN.

#### LA COMUNIDAD CON LOS DOCE APÓSTOLES (1, 15-8, 3)

PRIMERA SECCIÓN. FUNDACIÓN DE LA COMUNIDAD (1, 15-2, 47) .....	71
1, 15-26. La muerte de Judas. Reconstituir el grupo de los Doce .....	73
2, 1-13. El Espíritu en el principio: Pentecostés .....	89
<i>Excursus</i> : Pentecostés: la historia de una fiesta .....	93
2, 14-41. Discurso de Pedro en Pentecostés .....	109
2, 42-47. Una vida de comunión .....	133
<i>Excursus</i> : Sinopsis de los tres grandes sumarios .....	137

SEGUNDA SECCIÓN. VIDA DE LA COMUNIDAD	
EN JERUSALÉN (3, 1-5, 42) .....	149
3, 1-10. Un cojo curado entra en el Templo .....	151
3, 11-26. Discurso de Pedro en el Templo .....	163
<i>Excursus</i> : El Espíritu Santo en los Hechos de los Apóstoles .....	168
4, 1-22. Conflicto con las autoridades .....	185
<i>Excursus</i> : El «nombre» de Jesucristo .....	194
4, 23-31. Pedro en apuros .....	203
<i>Excursus</i> : La libertad de palabra de los testigos .....	209
4, 32-5, 11. Ideal comunitario y pecado original .....	213
<i>Excursus</i> : La comunión de bienes: ¿realidad o ficción? .....	217
5, 12-16. Una comunidad sanadora .....	243
5, 17-42. Nuevas amenazas y liberación de los apóstoles .....	253
TERCERA SECCIÓN: LA CRISIS (6, 1-8, 3) .....	
6, 1-7. Superar la crisis: la elección de los Siete .....	279
<i>Excursus</i> : Los Siete ¿eran diáconos? .....	287
6, 8-15. Esteban: el proceso del testigo .....	295
7, 1-53. Discurso de Esteban .....	309
<i>Excursus</i> : Jesús y Moisés en Lucas-Hechos .....	343
7, 54-8, 3. Martirio de Esteban .....	367
II. DE JERUSALÉN A ANTIOQUÍA. OBERTURA (8, 4-12, 25)	
CUARTA SECCIÓN. CHOQUES Y ÉXITO MÁS ALLÁ	
DE JERUSALÉN (8, 4-9, 31) .....	385
8, 4-25. Simón el mago o la competencia religiosa .....	387
8, 26-40. Felipe y el eunuco de Etiopía .....	409
9, 1-31. Del perseguidor al perseguido: la conversión de Saulo .....	427
<i>Excursus</i> : Los tres relatos de la conversión de Saulo .....	434
QUINTA SECCIÓN. CON PEDRO, LA APERTURA AL MUNDO DE LAS	
NACIONES (9, 32-12, 25) .....	471
9, 32-43. Pedro cura en Lida y en Jope .....	473
10, 1-11, 18. Encuentro de Pedro y Cornelio .....	489
<i>Excursus</i> : El segregacionismo de Israel .....	524
11, 19-30. Nacimiento y vida de la iglesia de Antioquía .....	553
<i>Excursus</i> : ¿De dónde viene el nombre de «cristianos»? .....	562
12, 1-25. Liberación de Pedro y muerte del tirano .....	569